

Notes

- ¹ Details about the project can be found at www.hto-architect.com/22-44Jackson.php.
- ² For more information, see www.huffpost.com/entry/5-pointz-landlord-trademark.
- ³ Wolseth, 2011, p. 39.
- ⁴ *Ibid.*, p. 66.
- ⁵ *Íd.*
- ⁶ Mailer, 1974, p. 158.
- ⁷ *Ibid.*, p. 170.
- ⁸ Ilcheva, 2015, p. 16.
- ⁹ *Ibid.*, p. 17.
- ¹⁰ Despite the fact that graffiti culture was influenced and practiced by people of many ethnicities from the beginning, this article parts from the premise that the influence of African-American and Caribbean cultures was decisive enough to leave a strong imprint in the meaning of graffiti. It is thus the focus of this paper.
- ¹¹ Defrantz, 2004, p. 67.
- ¹² *Íd.*
- ¹³ Ilcheva, 2015, p. 16.
- ¹⁴ Mailer, 1974, p. 157.
- ¹⁵ For information on cultural techniques, see Siegert, Bernhard, and John Durham Peters. *Doors: On the Materiality of the Symbolic*. Vol. 47, 2012, doi:10.1162/GREY_a_00067; and Siegert, Bernhard, and Geoffrey Winthrop-Young. *Cultural Techniques*. Fordham University, 2015, doi:10.2307/j.ctt14jxrmf. JSTOR.
- ¹⁶ Mailer, 1974, p. 157.
- ¹⁷ *Íd.*
- ¹⁸ Heathcott, 2015, p. 84.
- ¹⁹ Mailer, 1974, p. 157.
- ²⁰ A brief summary of the history of 5Pointz can be found at www.widewalls.ch/5-pointz/.
- ²¹ Heathcott, 2015, p. 85.
- ²² *Ibid.*, p. 92.
- ²³ "History of Long Island City", 2019.
- ²⁴ *Íd.*
- ²⁵ *Íd.*
- ²⁶ Heathcott, 2015, p. 85.
- ²⁷ *Ibid.*, pp. 85-86.
- ²⁸ *Ibid.*, p. 86.
- ²⁹ *Íd.*
- ³⁰ *Ibid.*, p. 87.
- ³¹ *Ibid.*, p. 88.
- ³² Ilcheva, 2015, p. 16.
- ³³ Heathcott, 2015, p. 84.
- ³⁴ For more information, see www.nytimes.com/1982/04/30/nyregion/celebrities-join-mayor-in-new-battle-against-graffiti-writers.
- ³⁵ Heathcott, 2015, p. 84.

³⁶ *Ibid.*, p. 85.

³⁷ For two instances of this, see medium.com/writing-chicago/street-art-graffiti-changing-our-perceptions and www.nytimes.com/roomfordebate/2014/07/11/when-does-graffiti-become-art.

³⁸ Heathcott, 2015, p. 85.

³⁹ *Ibid.*, p. 91.

⁴⁰ Ilcheva, 2015, p. 10.

⁴¹ *Ibid.*, p. 11.

⁴² *Íd.*

⁴³ *Ibid.*, p. 13.

⁴⁴ For more information, see www.huffpost.com/entry/5-pointz-landlord-trademark.

Edward A. Aguilera Pérez es estudiante graduado de segundo año en Arquitectura en Cornell University, College of Architecture, Art and Planning. Sus estudios se enfocan en las dinámicas entre los seres humanos y su ambiente, indagando en sus dimensiones políticas, económicas y sociales. Posee un Bachillerato en Bellas Artes y Teoría del Arte de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez. Ha trabajado en el Museo de Arte y Senado Académico (MUSA) como guía y maestro de arte, y ha exhibido su trabajo internacionalmente. Actualmente, es estudiante a tiempo completo y escritor interesado en los significados de la naturaleza en el Puerto Rico post-María.

MONOGRÁFICO PP. 93-107

Arturo Escobar
Profesor Emérito del
Departamento de
Antropología, University
of North Carolina, Chapel
Hill, y Profesor
Ad-hoc, Doctorado en
Diseño y Creación,
universidad de Caldas,
Manizales, Colombia

*Autonomous Design
and the Emergent
Transnational Critical
Design Studies Field*

EL DISEÑO AUTÓNOMO Y EL EMERGENTE CAMPO TRANSNACIONAL DE LOS ESTUDIOS CRÍTICOS DE DISEÑO

Palabras clave: estudios críticos de diseño, teoría de diseño, diseño autónomo, diseño de/para/por/desde el Sur global, epistemología de diseño, pluriverso, comunalidad

RESUMEN

Este artículo examina un reposicionamiento del diseño como un campo central de pensamiento y acción en la vida sacionatural. Sugiere que los estudios críticos de diseño conforman un espacio clave para pensar sobre la vida y su defensa respecto a las fuerzas antropogénicas. El diseño se reconoce como una práctica decisiva en la creación de mundos. Al menos entre un grupo pequeño pero potencialmente creciente de teóricos y practicantes del diseño, el ánimo parece estar fraguándose para asumir un papel más consciente y constructivo en el hacer y deshacer mundos. Esto significa que el carácter político del diseño está siendo más fácilmente reconocido y propone nuevos léxicos y visiones de diseño. El artículo sintetiza algunas de estas tendencias, incluyendo las geografías desde las que surgen. Se observan como si constituyeran una formación discursiva transnacional de los estudios críticos de diseño. También se muestran las tensiones, sinergias y puentes, entre los enfoques derivados del Sur global y aquellos del Norte global. Finalmente, se aborda la relación entre el diseño y la autonomía. Se plantea el diseño autónomo como una propuesta particular dentro del campo de los estudios críticos de diseño transnacionales. Con esta reflexión, más que como una argumentación completamente fundamentada, se espera contribuir a las articulaciones constructivas de las tendencias emergentes.

Keywords: critical design studies, design theory, autonomous design, design of/for/by/from the Global South, design epistemology, pluriverse, commonality

ABSTRACT

This paper examines the repositioning of design as a central domain of thought and action concerned with socio-natural life. It suggests that critical design studies make up a key space for thinking about life and its defense from anthropogenic forces. Design is acknowledged as a decisive world-making practice. The mood seems to be settling in—at least among a small but possibly growing number of design theorists and practitioners—for playing a more self-aware and constructive role in the making and unmaking of worlds. This means that the political character of design is being more readily acknowledged while proposing new design lexicons and visions. The paper synthesizes some of these trends, including the geographies from which they arise. They are seen as constituting a transnational discursive formation of critical design studies. In addition, the tensions, synergies, and bridges between approaches stemming from the Global South and those from the Global North are shown. Finally, it tackles the question of the relationship between design and autonomy. Autonomous design is advanced as a particular proposal within the field of transnational critical design studies. The reflection—a hypothesis more than a thoroughly substantiated argumentation—is hoped to contribute to constructive articulations of the emergent trends.

Introducción

Este artículo examina lo que parece ser el reposicionamiento del diseño como un campo central de pensamiento y acción, interesado en el significado y la producción de la vida sociocultural. Este sugiere que los estudios críticos de diseño están activamente reconstituidos —quizás más claramente que muchas ciencias sociales y humanísticas y las esferas profesionales— como un espacio clave para pensar sobre la vida y su defensa respecto a las cada vez más devastadoras fuerzas antropogénicas. Existe un reconocimiento esperanzado del carácter multidimensional del diseño como algo que es a la vez material, cultural, epistémico, político y ontológico. El diseño, en pocas palabras, se está reconociendo como una práctica decisiva en la creación de mundos, hasta ahora con resultados que dejan mucho que desear. Al menos entre un grupo pequeño pero posiblemente creciente de teóricos y practicantes del diseño, el ánimo parece estar fraguándose para asumir un papel más consciente y constructivo en la construcción y deconstrucción de mundos.

Esto significa que el carácter político del diseño está siendo más fácilmente reconocido. Como resultado, se proponen nuevos léxicos y visiones de diseño. La primera parte del artículo resume algunas de estas tendencias, incluyendo las desiguales pero cada

vez más intersectadas geografías desde las que surgen. En conjunto, se observan como si constituyeran una formación discursiva transnacional de los estudios críticos de diseño. En términos generales, la segunda parte muestra las tensiones, pero también las potenciales sinergias y puentes, entre enfoques derivados del Sur global y aquellos del Norte global. La tercera parte, finalmente, aborda la cuestión de la relación entre el diseño y la autonomía, examinando el diseño autónomo como una propuesta particular dentro del campo transnacional de los estudios críticos de diseño. Si bien el análisis se ofrece como una hipótesis más que como una argumentación completamente fundamentada, el artículo espera contribuir performativamente a las articulaciones constructivas de las tendencias emergentes.

...el carácter político del diseño está siendo más fácilmente reconocido.

Sobre los estudios críticos de diseño como una conversación intepistémica y pluriversal

Creo que estamos presenciando una reorientación significativa de la teoría del diseño y la práctica del diseño en el presente, y esta publicación es una instanciación de este momento propicio. No estoy sugiriendo que momentos previos en la historia del diseño han sido inmunes al cambio, no obstante, la fase actual exhibe características que hacen este momento uno particularmente

transformativo, teórica, práctica y políticamente. Destacaré tres de éstos:

i. La creciente voluntad de parte de un número de diseñadores de todo el mundo, aunque mayormente anclados en el Norte global, de prestar atención más a fondo que nunca a las crisis interrelacionadas del clima, la energía, la desigualdad, la pobreza y el sentido y las preguntas trascendentales que suscitan. Estas preguntas van más allá de la preocupación con la desaparición de las especies y los crecientes efectos destructivos del cambio climático, para involucrar la disrupción de la socialidad humana, la ruptura de relaciones sociales, la proliferación de las guerras y la violencia, el desplazamiento masivo de personas y no-humanos, la inequidad aborrecible, las formas intensificadas de intolerancia, y la dificultad que la gente joven de hoy encara para crear vidas con sentido. Creo que muchos diseñadores están alerta ante este sufrimiento y devastación, y en genuina sintonía con la Tierra y con el destino de sus congéneres humanos. Están más inclinados que nunca a considerar el diseño como centro de la crisis y, por lo tanto, a considerar que este sea un factor crucial para confrontarla imaginativa y efectivamente. Nociones como el diseño para la innovación social¹, el diseño de transición², el diseño para el sostenimiento³, y el rediseñar al humano son tal vez las expresiones más convincentes de esta conciencia y disposición crítica.

Proyectos similares demandan un compromiso más explícito entre el diseño y una gran cantidad de asuntos importantes, incluyendo la democracia, la imaginación especulativa, el activismo, la expansión de los espacios de acción del diseño para incluir comunidades y temporalidades heterogéneas, y el diseño colaborativo y participativo, entre otros reclamos. Como Manzini abiertamente –y atinadamente, en mi opinión– lo plantea, lo que está en juego en estas nuevas orientaciones del diseño no es otra cosa que una civilización emergente. El diseño, sucintamente, trata sobre la producción de futuros.⁴ Al menos potencialmente, trata sobre el establecer las condiciones para sociedades postcapitalistas, postpatriarcales y posthumanas, o sistemas sociales que nutran un antropocentrismo que supere al humano moderno. Trata, finalmente, sobre discursos filosóficos y políticos sobre el diseño a través de los cuales el diseño mismo es rediseñado.⁵

ii. El surgimiento del espacio transnacional, anclado mayormente, aunque no exclusivamente, al Sur global, problematiza la participación del diseño en las relaciones globales históricas de poder y dominación, diversamente explorada en términos de la relación del diseño con las historias del colonialismo y el imperialismo, su funcionamiento dentro de la matriz moderna/colonial de poder, las geopolíticas del conocimiento (eurocentrismo), el racismo y la modernidad patriarcal capitalista moderna. De este segundo rasgo dan fe los nuevos posicionamientos de las praxis de

diseño, tales como aquellas bajo la rúbrica del diseño descolonial⁶; los diseños de, para, por y desde el Sur⁷; el diseño bajo otros nombres; la descolonización del diseño; el diseño⁸ y la soberanía visual indígena o nativa y multicultural; el alter-diseño⁹; el diseño en las fronteras¹⁰; y el diseño autónomo¹¹. Debe subrayarse que estas tendencias se solapan, son diversas y heterogéneas, en algunos casos incluso dentro de cada tendencia. Tomadas como un todo, sin embargo, buscan descentrar el diseño de sus narrativas eurocéntricas, resituándolo dentro de historias más amplias de la modernidad y la colonialidad; haciendo visibles historias y prácticas del diseño previamente ocultas o suprimidas; redirigiendo el diseño hacia visiones decoloniales y pluriversales; y, muy reveladoramente, abordando las implicaciones de este reposicionamiento para la enseñanza del diseño. También se presta atención en estas tendencias a los asuntos del cuidado y la reparación; abriendo futuros múltiples en sintonía con diversas temporalidades y visones del mundo; imaginando proyectos concretos de diseño descolonial y conceptualizando epistemologías de diseño que surgen de múltiples ontologías, más allá de dualismos presentes en las formas dominantes de modernidad.

iii. Como consecuencia de estos dos procesos, se puede plantear la existencia de un campo transnacional de estudios críticos de diseño; no es exagerado plantear que este naciente ámbito de estudios es interepistémico e intercultural

(se podría decir que incluso interontológico); en otras palabras –y este es uno de los más prometedores desarrollos– los estudios críticos de diseño han cesado de ser una conversación intraeuropea, en el sentido ontoepistémico del término (esto es, una conversación confinada a las configuraciones de conocimiento y visiones de mundo que surgen de la experiencia histórica europea); se está convirtiendo en pluriversal.

En resumen, lo que estamos contemplando es el emerger de un dominio de pensamiento y acción en el cual el diseño puede funcionar como una tecnología política para un mundo o mundos mejores y *diferentes*. Estas tendencias revelan una actitud abierta hacia la crítica, reflejada en una voluntad de considerar ideas radicales para la transformación del diseño [...]; infunden el diseño con un sentido más explícito de política, incluso una política radical en algunos casos; y cuestionan de nuevo soluciones de diseño fácilmente aceptadas para problemas contemporáneos, tales como aquellas ofrecidas por los discursos prevalecientes o “mainstream” del desarrollo, la sostenibilidad, la economía verde, el emprendedurismo social, el diseño centrado en el humano, las ciudades inteligentes, la singularidad tecnológica, etcétera.

Como una formación discursiva, este campo transnacional puede ser caracterizado provisionalmente en términos de tres procesos interrelacionados: *formas de saber* interdisciplinarias y

transdisciplinarias, incluyendo las recién llegadas a los estudios de diseño, tales como la antropología, la geografía, la filosofía política, las teorías críticas feminista y sobre la raza y la ecología política, además de conexiones sin precedentes entre ámbitos tradicionales de diseño, como la arquitectura, y estas otras disciplinas relacionadas al diseño; *nuevas formas de subjetividad* que amplían significativamente las posiciones disponibles para las y los diseñadores; y *relaciones de poder* que regulan las prácticas en el campo, aunque de maneras cambiantes.

Conectando los discursos de diseño en el Sur global/ Este con aquellos del Norte global/Oeste

Adoptando la nomenclatura sugerida por el teórico del diseño y activista pakistání Ahmed Ansari¹², sugiero que existe una reconciliación entre los discursos del diseño en el Sur global/Este con aquellos del Norte global/Oeste. Si bien hay convergencias y potenciales sinergias, no se deben subestimar las tensiones entre los dos campos discursivos. Como Ansari expresa, “pocos textos dentro del canon de los estudios del diseño o su historia han abordado la pregunta de qué es o debe ser el diseño *en y del* Sur global/Este”.¹³ Su propuesta reclama “un diseño híbrido que navegue,

negocie y conecte el Norte global/Oeste y el Sur global/Este sin afirmar ningún tipo de jerarquía que suponga la exclusión del otro” –en otras palabras, diálogos de diseño que no privilegien a priori ninguna de dichas historias del diseño, reconociendo, no obstante, la colonialidad Norte/Oeste del conocimiento sobre diseño.¹⁴ En las siguientes líneas, discuto tres cuestiones espinosas que a menudo complican esta conversación, a la vez que la hacen quizás más estimulante aun cuando a veces la

dificulten: la cuestión de la modernidad; la localización del diseñador y el entendimiento de lo comunal.

El entendimiento de la modernidad

La perspectiva decolonial latinoamericana es una de las críticas más radicales de la modernidad occidental que ha surgido en mucho tiempo. Plantea la existencia de una diferencia radical en relación a las formas dominantes de la euromodernidad. Menos conocidos en los círculos críticos del diseño son los argumentos del naciente campo de la ontología política. Una idea clave aquí es que los mundos dominante y subalterno pueden estar parcialmente conectados, incluso co-producirse mutuamente, mientras se mantienen distintos; dicho de otro modo, los mundos pueden ser parte de otros

mundos y radicalmente diferentes al mismo tiempo. Las nociones decoloniales de “exterioridad” y “epistemologías fronterizas”¹⁵ así como las nociones ontológico-políticas de las conexiones parciales y de los “excesos ontológicos” que los mundos subalternos continúan exhibiendo en relación a mundos dominantes son importantes respecto a esto. Sin embargo, son fácilmente malinterpretados como estando en contra de la modernidad o como aplicando solamente a los pueblos indígenas. Ninguno de estos planteamientos es correcto. Se ponen en juego aquí, o tienen importancia crucial para el diseño, la existencia de mundos que no se conforman completamente a la separación entre humanos y no-humanos, incluso si esta división está presente también en muchas de sus prácticas.¹⁶

Si bien es cierto que los críticos de la modernidad a veces homogenizan la experiencia moderna, fallando en no ver la pluralidad que la habita, también es cierto que los modernos, sea en Norte global o en el Sur global e incluyendo a aquellos en la izquierda, han tenido dificultades ante el reto ontológico planteado por la idea del fin de la modernidad como un proyecto civilizatorio; este induce un tipo de miedo que es profundamente destabilizador. Las conversaciones interepistémicas sobre el diseño necesitan articular esta ansiedad civilizatoria en formas efectivas. Después de todo, muchos otros mundos han tenido que existir con el temor continuo, si no la realidad, de su aniquilación. Una estrategia importante de los mundos no dominantes o alternativos

modernos sería *activar efectivamente* su crítica específica de la modernidad dominante, lo que los colocaría en la posición de compañeros de viaje, no enemigos, de aquellos que defienden más explícitamente la posibilidad de un pluriverso de formaciones sociales más allá de la modernidad. Algo similar podría decirse sobre la noción de cambio de modelo civilizatorio. Este concepto necesita deconstruir la dominación de la civilización Occidental, pluralizar críticamente otros modelos existentes o potencialmente civilizatorios de modos abiertos y estar dispuestos a considerar nuevamente la recuperación crítica del potencial para hacer historia y crear futuros implícito en múltiples tradiciones, incluyendo las tradiciones no dominantes que han existido en el mismo Occidente.

La identificación de la localización epistémica del diseñador

Las perspectivas críticas desde el Sur global/Este comparten con la teoría feminista su decidido énfasis en el carácter situado/posicional de todo conocimiento, contra los reclamos de neutralidad basados en la Ciencia Universal.¹⁷ Para la teórica descolonial María Lugones¹⁸, los pueblos subalternos siempre habitan un “locus fracturado” de enunciación. Estas políticas de localización se encuentran a menudo excesivamente politizada por académicos anclados en localizaciones ontoepistémicas del Norte/Occidente, para quienes el análisis de su propia localización conllevaría un profundo entendimiento del eurocentrismo

...diálogos de diseño que no privilegien a priori ninguna de dichas historias del diseño, reconociendo, no obstante, la colonialidad Norte/Oeste del conocimiento sobre diseño.

y un descentramiento de todas las formas de modernidad. A la vez, los académicos y activistas que ocupan posiciones en el Sur/Este (incluyéndome) a veces caemos en la trampa de limitar la complejidad de nuestras propias posicionalidades históricas o la historicidad híbrida de esos grupos con los que trabajamos. Es necesario un diálogo interepistémico más claro y efectivo que atraviese el amplio espectro de posicionalidades, incluyendo una ética de escuchar generosa y de cuidado mutuo.

El entendimiento de la comunidad y lo comunal

Hoy, muchas narrativas de transición reconocen los efectos perjudiciales del hiper-individualismo liberal y la propagación de este modelo a la mayoría de los confines del mundo a través del consumo inducido por el capitalismo. Junto a la relocalización de actividades como la comida, la energía, la transportación y la vivienda hasta donde sea posible, las visiones de transición enfatizan en la necesidad de recomunalizar la vida social, teniendo explícitamente en cuenta a los no-humanos. En América Latina, los nuevos lenguajes de lo comunal, como la *comunalidad*¹⁹ tienen como objetivo revigorizar los debates sobre la dimensión comunal de toda vida social.²⁰ Aun así, cada sociedad, incluso tal vez cada localidad o región, tiene que inventar la práctica de lo comunal que mejor pueda funcionar para ellas. Los llamados a lo comunal encuentran frecuentemente resistencia porque se teme que podrían resucitar viejos fantasmas

que algunas sociedades sienten haber dejado atrás hace mucho tiempo, tales como la vulneración de los derechos de los individuos, algunos aspectos negativos de las llamadas comunidades tradicionales (incluyendo el predominio de los ancianos y los hombres), y demás. Pero este no tiene que ser el caso. De hecho, los debates recientes en América Latina vislumbran formas comunales pospatriarcales, no liberales, poscapitalistas y basadas en el lugar pero no constreñidas por el lugar.

Donde quiera que esté, cada grupo social necesita abordar la re/constitución de lo comunal de una manera pluriversal; necesitan hacerlo mediante formas adecuadas a las coyunturas específicas en las cuales están inmersas dentro de una globalización dominante. Al respecto, las nuevas propuestas de Manzini sobre las comunidades, entendidas como espacios abiertos donde los individuos participan desde su posición de autonomía en diálogos sobre posibilidades, con el objetivo de diseñar coaliciones, es una reconceptualización constructiva del concepto de comunidad para las formaciones sociales y ontoepistémicas modernas. Según él, estas comunidades implican formas de localismo cosmopolita combinadas con agenciamientos distribuidos en redes.²¹

Estas son solo tres áreas de tensión pero también sinergias potenciales que habitan el campo transnacional de los estudios críticos de diseño. Hay otras áreas importantes que superan los límites de este artículo,

tales como las visiones contrastantes de poder y política; el balance entre alternativas reformistas y radicales; el papel de los no-humanos en el marco del diseño; la tensión entre secularismo, religión y formas nuevas de espiritualidad de la Tierra, aun escasamente discutidas en los círculos académicos y de diseño excesivamente laicistas; el rol de los no expertos; y demás. En la última parte de este ensayo, exploro algunas de estas preguntas abiertas discutiendo una corriente que trae a un primer plano una relación entre diseño y política, esto es, las propuestas para un diseño autónomo.

De unir diseño y autonomía

La idea de unir diseño y autonomía no es inmediatamente obvia. ¿No es acaso el diseño autónomo un oxímoron? Plantear la idea de manera creíble requiere ver nuevamente la dependencia del diseño de prácticas modernas no sostenibles y des-futurizantes, y redirigirla hacia proyectos colectivos de construcción de mundos, con toda su heterogeneidad y contradicciones. El diseño para la autonomía surge así, de un marco de diseño ontológico; está centrado en las luchas de las comunidades y los movimientos sociales en defensa de sus territorios y mundos ante los estragos de la globalización neoliberal. Pensar ontológicamente sobre la coyuntura actual implica examinar la crisis contemporánea como el resultado de formas profundamente enraizadas de ser, conocer y hacer y la instanciación de éstas por la modernidad capitalista patriarcal;

igualmente, implica nutrir la potencialidad del diseño para apoyar luchas subalternas por la autonomía, abriendo el diseño a racionalidades y prácticas en sintonía con la dimensión relacional de la vida, particularmente aquellas presentes entre grupos embarcados en luchas territoriales contra la globalización extractivista. Desde esta perspectiva, de lo que estamos siendo testigos es de una verdadera activación política de la relacionalidad. La relacionalidad también está presente, en última instancia, en la misma Tierra, en el tejido infinito e ininterrumpidamente cambiante de la vida del que depende toda vida.

La idea básica del diseño autónomo es relativamente simple: que cada comunidad practica el diseño de sí misma. Este era claramente el caso de las comunidades tradicionales (producían las normas por las cuales vivían sus vidas de forma mayormente endógena), pero también lo es hoy con muchas comunidades, tanto en el Sur global como en el Norte global, que se ven obligadas a diseñarse por sí mismas ante las manifestaciones de las crisis, cada vez más profundas, y la mediación tecno-económica de sus mundos. Si aceptamos la tesis –planteada por activistas de movimientos sociales, visionarios de las transiciones y algunos diseñadores– de que las actuales crisis apuntan a una crisis civilizatoria más profunda, el diseñar autónomamente nuevas formas de vida se plantea para muchas comunidades como un proyecto teórico-político claramente viable, tal vez inevitable; para algunos, se trata

incluso de su supervivencia como mundos distintos.

Teóricamente, la pregunta por la autonomía en relación al diseño puede estar fundamentada en la visión, articulada por Maturana y Varela²², de que la autonomía es el rasgo más fundamental del vivir; en la jerga de estos autores, la autonomía es la clave de la *autopoiesis* o la auto-creación de los sistemas vivos. Esta propuesta sirve como un apoyo parcial para el diseño autónomo. Como expresa Varela, “de hecho, la clave de la autonomía es que un sistema vivo encuentre cómo llegar al momento siguiente actuando de acuerdo con sus propios recursos”.²³ Esto tiene resonancia en la definición de autonomía de Gustavo Esteva basada en la experiencia zapatista, como la habilidad de crear las condiciones que posibiliten que las comunidades cambien sus normas desde adentro, o la habilidad de cambiar las tradiciones tradicionalmente.²⁴ Esto incluye la defensa de algunas prácticas, el abandono o la transformación de otras y la invención de nuevas prácticas.

El marco del diseño autónomo podría ser considerado como una contribución de América Latina a la conversación transnacional sobre el diseño que se esbozó arriba. Actualmente, existe una variedad de formas del pensamiento autónomo en América Latina. Conjuntamente con la re-creación de formas comunales de saber-ser-hacer, estas nociones -autonomía y comunalidad-²⁵ podrían verse como las bases para un pensamiento

de diseño autónomo. El concepto emergente del *buen vivir* como una alternativa al desarrollo es una expresión de ese pensamiento, e igualmente lo son los “planes de vida” (proyectos de vida) creados por algunos grupos indígenas, afrodescendientes y campesinos, y en algunos espacios urbanos. Las experiencias que encarnan la búsqueda de la autonomía pueden observarse en muchos lugares del subcontinente donde se ejercen formas brutales de la globalización extractivista: en luchas por la defensa de semillas, los bienes comunes, las montañas, los bosques, los humedales, los lagos, los ríos; en acciones contra el poderío blanco/mestizo y patriarcal; en experimentos urbanos con el arte, las tecnologías digitales, movimientos neochamánicos y huertas urbanas. Vistos como un todo, estas expresiones de múltiples voluntades colectivas manifiestan la firme convicción de que otro mundo es posible.

Un aspecto fundamental del diseño autónomo es la reconceptualización de lo comunal, en boga en círculos críticos en América Latina y en movimientos de transición en Europa. La realización de lo comunal podría decirse que es la meta más fundamental del diseño autónomo. El pensamiento comunal está quizás más desarrollado en México, basado en las experiencias de movimientos sociales en Oaxaca y en Chiapas. Para Esteva, la comunalidad (la condición de ser comunal) “constituye el núcleo del horizonte de inteligibilidad de las culturas mesoamericanas [...] es la condición que inspira la existencia

comunalitaria, aquella que hace transparente el acto de vivir; es una categoría central en la vida personal y comunitaria, es la más fundamental vivencia, o experiencia”.²⁸

Es importante mencionar que, en el contexto de muchas comunidades de base, cualquier tipo de diseño tomaría lugar bajo condiciones de ocupación ontológica. Pero es precisamente en esos casos donde la idea de autonomía está floreciendo y donde tiene algún sentido la hipótesis de diseño para la autonomía. La autonomía²⁹ ha tenido a menudo una dimensión decididamente territorial y basada en el lugar; esto aplica de diversos modos a los territorios rurales, urbanos, boscosos y de todo tipo. La dimensión localizada que tiene la autonomía frecuentemente supone que la primacía de la toma de decisiones

recae en las mujeres, quienes históricamente son más propensas que los hombres a resistir presiones heterónomas sobre los territorios y recursos y de defender formas de ser colectivas. A menudo, en los movimientos orientados a la autonomía existe el impulso de re/generar los espacios de la gente, sus culturas y comunidades y de reclamar lo común. Podría decirse que la autonomía es otro nombre para la dignidad y la convivialidad de la gente; en el mejor de los casos, *la autonomía es una teoría y práctica de inter-existencia e inter-ser, un diseño para el pluriverso.*

El marco del diseño autónomo podría ser considerado como una contribución de América Latina a la conversación transnacional...

A partir de esta breve discusión teórico-política podemos proponer los siguientes elementos para pensar sobre el diseño autónomo. El diseño orientado a la autonomía:

- Tiene como objetivo principal la realización de lo comunal, entendido como la creación de condiciones para la auto-creación continua de la comunidad y el acoplamiento exitoso con sus entornos “cada vez más globalizados”.
- Acoge la ancestralidad, puesto que ésta emana de la historia de los mundos relacionales en cuestión, y la futuralidad, como declaración sobre los futuros posibles para las realizaciones comunales.
- Privilegia las intervenciones de diseño que fomentan formas de organización no liberales, no centradas en el Estado y no capitalistas.
- Crea espacios favorables para los proyectos de vida de las comunidades y la creación de sociedades conviviales.
- Siempre considera el relacionamiento de la comunidad con actores sociales y tecnologías heterónomas (incluyendo los mercados, tecnologías digitales, operaciones de extracción, etcétera) desde la perspectiva de la preservación y el fortalecimiento de la autopoiesis de la comunidad.

- Toma en cuenta seriamente los imperativos del diseño en la construcción de lugares, la re-localización, la atención renovada a la materialidad y los no-humanos, así como la creación de organizaciones colaborativas inter-epistémicas.
- Da atención especial al papel de los comunes en la realización de lo comunal; concibe medios efectivos para fomentar economías diversas (economías sociales y solidarias, alternativas al capitalismo y eco nomías no capitalistas).
- Se articula con las tendencias suramericanas hacia el buen vivir y los derechos de la naturaleza y con tendencias relacionadas en otros lugares (por ejemplo, decrecimiento, comunes, post-desarrollo).
- Promueve aperturas pluriversales; es, en esta medida, una forma de diseño para el pluriverso, para la prosperidad de la vida en el planeta.
- Crea espacios para el robustecimiento de la conexión entre la realización de lo comunal y la Tierra (su tejido relacional en cada lugar y en todo lugar), de manera que hace posible que los humanos re-aprendan a habitar en el planeta de formas mutuamente enriquecedoras con los no-humanos.
- Toma en cuenta seriamente la indagación sobre y el diseño de zonas de frontera como los espacios por excelencia en los que podrían darse más efectiva y radicalmente nuevas formas de comprender las prácticas

del diseño desde perspectivas ontológicas y autónomas.

Concebido de esta manera, el diseño autónomo puede considerarse una respuesta a las ansias de innovación y para la creación de nuevas formas de vida que surgen de las luchas, las formas de contrapoder y los proyectos de vida de las ontologías relacionales políticamente activadas.

Conclusión

Como propuesta teórico-política, el diseño autónomo podría ser considerado como una tendencia particular dentro del campo emergente de los estudios transnacionales críticos de diseño. Este sugiere que el diseño puede ser reapropiado creativamente por comunidades subalternas, en apoyo a sus luchas para el fortalecimiento de sus autonomías y para llevar a cabo sus proyectos de vida, y que los diseñadores pueden jugar roles constructivos en la reorientación ontológica y política del diseño como un elemento en las luchas por la autonomía.

Para reformular la pregunta de un modo que pueda aplicar a las comunidades y grupos sociales en muchas partes del mundo: ¿cómo promovemos tejidos efectivos y fomentamos entrelazamientos de mundos mutuamente enriquecedores ante la catástrofe planetaria causada por el actual orden capitalista mundial? Los territorios de la Tierra, incluyendo las ciudades, es donde nosotros, humanos o no, seguiremos tejiendo la vida juntos. Por lo tanto,

el diseño puede convertirse en una invitación abierta para que todos nos convirtamos en tejedores conscientes y efectivos de la urdimbre de la vida. Para lograrlo, el diseño tiene que contribuir a crear las condiciones que mantengan bajo control nuestra compulsión de pensar y actuar como individuos a favor de una ética de inter-existencia autónoma, no obstante sin negar nuestra capacidad de operar en mundos modernos a la misma vez -esto, igualmente, podría ser una cuestión de supervivencia-. Esto conlleva diseños que aboguen por reconstrucciones conviviales más allá de las culturas del conocimiento experto y que promuevan un pluriverso de mundos parcialmente conectados en los que todos se esfuercen por lograr la justicia y crear formas relacionales de ser, mientras se respeta la habilidad de otros mundos de hacer lo mismo. Esta es una visión para sostener el pluriverso.

Coda

A mediados del mes de abril de 2014, Francia Márquez, una de las luchadoras en defensa de la comunidad afrocolombiana de La Toma en el sureste de Colombia contra la minería agresiva e ilegal de oro, escribió dos valientes y lúcidas cartas abiertas al gobierno y al público en general. "Todo esto que hemos vivido", dijo en su primera carta, "ha sido por el amor que hemos conocido en nuestros territorios, el amor de ver germinar una palma de plátano, de un día soleado de pesca, de sentirse cerca de la familia [...] nuestra tierra es nuestro lugar para soñar con dignidad nuestro futuro.

Tal vez por eso [los sujetos armados, incluyendo el ejército, paramilitares y guerrillas] nos persiguen, porque queremos una vida de autonomía y no de dependencia."³⁰

Nota de la edición

Una versión en inglés de este texto fue publicada en *Strategic Design Research Journal*, vol. 11, núm. 2, mayo-agosto, 2018. doi: 10.4013/sdrj.2018.112.10. Esta versión se publica con el permiso expreso del autor y sus publicadores.

Referencias

- Ansari, Ahmed. 2016. "Towards a Design of, From, and With the Global South". Pittsburgh: Carnegie Mellon University School of Design, texto inédito.
- Blaser, Mario. "Ontological Conflicts and the Stories of Peoples in Spite of Europe: Towards a Conversation on Political Ontology", *Current Anthropology*, vol. 54, núm. 5, 2013. doi.org/10.1086/672270
- "Is Another Cosmopolitics Possible?", *Cultural Anthropology*, vol. 31, núm. 4, 2016. doi.org/10.14506/ca31.4.05
- De la Cadena, Marisol. *Earth Beings. Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Durham: Duke University Press, 2015. doi.org/10.1215/9780822375265
- Escobar, Arturo. "Design of, by [and from] the Global South". *Design Philosophy Papers*, vol. 15, núm. 1, 2017. doi.org/10.1080/14487136.2017.1301016
- *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Durham: Duke University Press, 2018.
- Esteva, Gustavo. *La noción de comunalidad*. Oaxaca. Unpublished manuscript, [s.f.].
- "Celebration of Zapatismo", *Humboldt Journal of Social Relations*, vol. 29, núm. 1, 2005.
- "The Hour of Autonomy", *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, vol. 10, núm. 1, 2015. doi.org/10.1080/17442222.2015.1034436
- Fry, Tony. *Becoming Human by Design*. London: Berg, 2012. doi.org/10.5040/9781474294041
- *Re-Making Cities. An Introduction to Urban Metrofitting*. Bloomsbury, London, 2017.
- "Design for/by "The Global South", *Design Philosophy Papers*, vol. 15, núm. 1, 2017b. https://doi.org/10.1080/14487136.2017.1303242
- Fry, Tony, C. Dilnot y S. Stewart. *Design and the Question of History*. London, Bloomsbury, 2015. doi.

- org/10.5040/9781474245890
- Gutiérrez Borrero, Alfredo. "El sur del diseño y el diseño del sur", en *International colloquium Epistemologies of the South: South-South, South-North and North-South Global Learning*, Coimbra, Actas... Coimbra: Proyecto Alice, 2015a.
- "Resurgimientos: sures como diseños y diseños otros", *Revista Nómadas*, núm. 43, 2015b.
- Hardin, Sandra. "One Planet, Many Sciences", en Bernard Reiter y Hans Jurgen Burchardt (eds.), *Constructing the Pluriverse*. Durham: Duke University Press, 2018.
- Irwin, Terry y Cameron Tonkinwise y Gideon Kossoff. "Transition Design Provocation", *Design Philosophy Papers*, vol. 13, núm. 1, 2015. doi.org/10.1080/14487136.2015.1085688
- Kalantidou, Eleni y Tony Fry (eds.). *Design in the Borderlands*. London: Routledge, 2015.
- Krippendorff, Klaus. "Redesigning Design. An Invitation to a Responsible Future", en Päivi Tahkokallio y Susann Vihma (eds.), *Design: Pleasure or Responsibility*. Helsinki: University of Art and Design, 1995.
- López Garay, Hernán y Daniel Lopera. "Alter Design: A Clearing where Design is Revealed as Coming Full Circle to its Forgotten Origins and Dissolved into Nondesign", *Design Philosophy Papers*, vol. 15, núm. 1, 2017. doi.org/10.1080/14487136.2017.1303974
- Lugones, Maria. "The Coloniality of Gender", en Walter Mignolo y Arturo Escobar (eds.), *Globalization and the Decolonial Option*. London: Routledge, 2010a.
- "Toward a Decolonial Feminism", *Hypatia*, vol. 25, núm. 4, 2010b. doi.org/10.1111/j.1527-2001.2010.01137.x
- Manzini, Ezio. *Design, When Everybody Designs. An Introduction to Design for Social Innovation*. Cambridge: MIT Press, 2015.
- Manzini, Ezio y Victor Margolin. "Democracy and Design: what do you think?", *DESIS Network*, 2017. www.desisnetwork.org/2017/04/11/democracy-and-design-what-do-youthink/
- Marenko, Betti y Jamie Brassett (eds.). *Deleuze and Design*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2015.
- Márquez, Francia. "Situación que carcome mis entrañas. A propósito de la orden de bombardear el Cauca", *Carta abierta*, 18 de abril de 2015.
- Maturana, Humberto y Francisco Varela. *Autopoiesis and Cognition*. Boston: Reidel Publishing Company, 1980. doi.org/10.1007/978-94-009-8947-4
- *The Tree of Knowledge. The Biological Roots of Human Understanding*. Berkeley: Shambhala, 1987
- Mignolo, Walter. *Local Histories/Global Designs*. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- *The Darker Side of Western Modernity*. Durham: Duke University Press, 2011. doi.org/10.1215/9780822394501
- Tunstall, Elizabeth. "Decolonizing Design Innovation: Design Anthropology Critical Anthropology, and Indigenous Knowledge", en Wendy Gunn, Ton Otto y Rachel Smith (eds.), *Design Anthropology. Theory and Practice*. Londres: Bloomsbury, 2013.
- Schultz, Tristan. "Design's Role in Transitioning to Futures of Cultures of Repair", en Amaresh Chakrabarti y Debkumar Chakrabarti (eds.), *Research into Design for Communities*. New Delhi: Springer, vol. 2, 2017. doi.org/10.1007/978-981-10-3521-0_19
- Schultz, Tristan et ál. "What is at Stake in Decolonizing Design?", *Design and Culture*, vol. 10, núm. 1, 2018. doi.org/10.1080/17547075.2018.1434368
- Tlostanova, Madina. "On Decolonizing Design", *Design Philosophy Papers*, vol. 15, núm. 1, 2017. doi.org/10.1080/14487136.2017.1301017
- Varela, Francisco. *Ethical Know-how: Action, Wisdom, and Cognition*. Stanford: Stanford University Press, 1999.
- Vásquez, Rolando. "Precedence, Earth, and the Anthropocene: On Decolonizing Design", *Design Philosophy Papers*, vol. 15, núm. 1, 2017. doi.org/10.1080/14487136.2017.1303130
- Yelavich, Susan y Barbara Adams (eds.). *Design as Future Making*. London: Bloomsbury, 2014. doi.org/10.5040/9781474293907.

Notas

- ¹ Manzini, 2015.
- ² Por ejemplo, Irwin, et ál., 2015.
- ³ Fry, 2012, 2017a; y Fry et ál., 2015.
- ⁴ Yelavich y Adams, 2014.
- ⁵ Krippendorff, 1995; Marenko y Brassett, 2015.
- ⁶ Schulz, 2017; y Schulz et. ál., 2018.
- ⁷ Gutiérrez, 2015a y 2015b; Ansari, 2016; Fry, 2017b y Escobar, 2017.
- ⁸ Tunstall, 2013; Ansari, 2016; Tlostanova, 2017; y Vásquez, 2017.
- ⁹ López-Garay y Lopera, 2017.
- ¹⁰ Kalantidou y Fry, 2014.
- ¹¹ Escobar, 2018.
- ¹² Ansari, 2016.
- ¹³ *Ibíd.*, p. 3.
- ¹⁴ *Ibíd.*, p. 4.
- ¹⁵ Por ejemplo, Mignolo, 2000 y 2011.
- ¹⁶ De la Cadena, 2015; Blaser, 2013, 2016; y Escobar,

2018.

¹⁷ Hardin, 2018.

¹⁸ Lugones, 2010a, 2010b.

¹⁹ En español en el original.

²⁰ Por ejemplo, Escobar, 2018, pp. 176-185.

²¹ Manzini, 2015.

²² Maturana y Varela, 1980 y 1987.

²³ Varela, 1999, p. 11.

²⁴ Esteva, 2005, 2015.

²⁵ Ambas en español en el original.

²⁶ En español en el original.

²⁷ En español en el original.

Esteva, s.f., p. 1.

²⁹ En español en el original.

³⁰ Márquez, 2015. En esta edición, se cita el texto original en español.

Arturo Escobar es antropólogo y profesor de antropología en la University of North Carolina, Chapel Hill, Estados Unidos. Entre sus más recientes libros, figuran *Sentipensar con la tierra* (2014), *La invención del desarrollo* (2014), *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal* (2016), *Territorios de diferencia. Lugar, movimientos, vida, redes* (2016) y *Designs for the Pluriverse* (2018). En éstos, Escobar aborda varios temas, como las epistemologías que acompañan las diversas lecturas de la geopolítica y del diseño, así como los modos de hacer, conocer, crear y resistir de los territorios y pueblos asediados por la modernidad, la colonialidad y el desarrollo capitalista.